

Nivel: Educación Primaria.
Grado: Segundo.
Área: Comunicación y Lenguaje (CyL).
Valor: Cooperación.

Competencia:

Utiliza estrategias de lectura con propósitos informativos y recreativos (CyL).



Antes de leer

1. ¿Qué significa para ti la expresión "¡Para mí, estas son iguales!"
2. ¿De qué creen que va a tratar el cuento?

¡Para mí, estas son iguales!

Lejos de la ciudad, en el campo, se veía una casita, pintada de blanco, techo de tejas, ancho corredor sostenida con horcones de árbol de cedro; en ese corredor, como viendo el ocaso, unos sillones de mimbre esperaban a los ancianos, prestos a recibir el merecido descanso y ver al horizonte el cielo azul y los árboles frondosos.

Al lado de la casa, se veía un terreno abandonado; solo tierra y piedras que inspiraba desolación.

Por las tardes, los abuelos salían al corredor a descansar y sus ojos se clavaban en el camino solitario, como esperando algo. Así pasaron los días, las semanas y los meses.



Durante la lectura

¿Por qué creen que los abuelos miraban el camino?

Un día de tantos, cuando los abuelos casi habían perdido la esperanza, se levantaron de sus sillones para dirigirse a la cocina a tomar el delicioso café; de pronto, la abuela dio su última mirada al camino, pero, momento, algo se ve al

final del camino; ese algo fue haciéndose grande y ¡Siiiiii ahí vienen!, Anibal, mira, ya vienen. Don Anibal regreso al corredor y su rostro se llenó de alegría.



Durante la lectura

¿Por qué se alegraron los abuelos?
¿Quiénes creen que llegaron?

Elizabeth y Timoteo corrieron a abrazar a sus abuelos que hacía tiempo no los veían. Fueron los abrazos más tiernos y prolongados que pudieron darse en esa tarde tan maravillosa.

Al otro día, después del desayuno, decidieron hacer su recorrido por el campo, respirando aire fresco con olor a pino y a ciprés; dieron maíz a las gallinas, ordeñaron las vacas y las cabras, hicieron quesos y crema, productos que vendían los abuelos a los habitantes del pueblo.

Timoteo, observó que, al lado de la casa, estaba abandonado un terreno y se quedó pensando... ¡esta tierra hay que aprovecharla...! ¡Ya sé, haré un huerto!

Fue con el abuelo y solicitó el permiso para hacer el huerto; el abuelo con cariño lo autorizó y con ayuda de Elizabeth iniciaron los trabajos respectivos.

Timoteo y Elizabeth siguieron los consejos del abuelo y de la abuela; prepararon el terreno, haciendo líneas para ir clasificando las semillas; así que al final sembraron estas plantas: espinaca, tomate, zanahoria, pimientos, lechuga, rábanos, perejil, fresas, acelga, coliflor, brócoli, apios y puerros. También sembraron habas y frijol. Al final del terreno sembraron árboles de: naranja, limón, manzana y aguacate.

A los pocos días, al lado de la casa, el terreno baldío cambió de color, ahora era de color verde de diversos tonos. Ya no se respiraba soledad sino se respiraba vida.

Llegó el día de la cosecha, los vecinos ya no llegaban por el queso y la crema, sino que ahora también llegaban por frutas, verduras y legumbres.

Elizabeth le preguntó a la abuela; abuela ¿Qué es un huerto? Ella respondió: un huerto es un lugar donde se cultivan hortalizas, verduras, frutas y legumbres. Y ¿Cuál es la diferencia entre legumbres y verduras? Para mí, estas son iguales, dijo Timoteo.

El abuelo contestó: las legumbres son todos los granos que salen de vainas, por ejemplo: el frijol, las arvejas, las habas. Las verduras son aquellas que su color principal es el verde; ustedes sembraron de las dos variedades.

Veamos, las hortalizas que ustedes sembraron son de:

- Raíz: zanahorias y rábanos.
- Tallo: los apios y el puerro
- Hojas: espinaca, lechuga, perejil, acelga.
- Flor: coliflor y el brócoli.
- Frutos: tomate y pimiento

Y legumbres, únicamente sembraron frijol y habas.

- Pero también sembramos árboles –dijo Elizabeth.

- Bien, esos son árboles frutales, los frutos comestibles que son los que ustedes cosecharon, a diferencia de los otros alimentos vegetales que son las legumbres y las verduras, las frutas poseen sabor y aroma; regularmente, las frutas se comen como postres, cocinadas o crudas cuando están maduras.

Elizabeth y Timoteo abrazaron a sus abuelos y agradecieron lo que les habían enseñado; juntos regresaron a la casa a tomar una buena taza de café al lado del fogón.

Timoteo y Elizabeth estaban muy contentos y no digamos, los abuelos, que veían con sus dulces ojos el huerto que juntos habían cultivado.

Abuelos y nietos, pasaron días felices y veían el huerto como un sueño hecho realidad.

Autora: Olga Tzaquitza Solís de Motta.



Después de leer

1. Lee de nuevo el cuento y elige el párrafo que más te gusta. En tu cuaderno, escribe el párrafo y un comentario de por qué lo elegiste.
2. Escribe el resumen del cuento; para ello puedes guiarte con este organizador:

¿Qué sucedió?	
¿Quiénes intervienen en el cuento?	
¿Cómo sucedió?	
¿Dónde ocurrió?	
¿Cuál es el final?	

3. Con apoyo de un familiar investiguen qué tipo de hortalizas pueden cultivar en pequeños espacios de la casa y qué recursos pueden utilizar. Por ejemplo, en una ventana, en una esquina utilizando botellas de plástico, macetas, vasos de duroport, llantas, entre otros.

Para realizar la investigación, no se te olvide realizar estos pasos, los cuales puedes escribirlos en tu cuaderno:

1. Qué tipos de legumbres o verduras pueden cultivarse en pequeños espacios.
2. ¿Qué cuidados deben de realizarse para que puedan crecer?
3. ¿Qué materiales o recursos se pueden utilizar para sembrarlos?

Palabras nuevas

Busca el significado de estas palabras: **horcones, ocaso, hortaliza, baldío, cosecha, mimbre.** Te invito a que vuelvas a leer el texto e identifiques palabras que no sabes que significa; escríbelas y busca su significado.

Mi libro de los alimentos saludables

Te invito a que elabores el libro de legumbres y verduras. Para ello investiga cuáles son las legumbres y cuáles son las verduras. Utiliza una hoja para cada alimento; escribe sus propiedades, cómo son, para qué sirven, dibújalo y colorea. Comparte con tu familia la historia inventada.

